

EDUCACIÓN HISTÓRICA, PANDÉMICAS Y ENSEÑANZA DE HISTORIA: VALIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO EN INTERNET/TIEMPOS DE REVISIONISMO

EDUCAÇÃO HISTÓRICA, PANDEMIA E ENSINO DE HISTÓRIA: VALIDAÇÃO DO CONHECIMENTO HISTÓRICO EM TEMPOS DE INTERNET/REVISIONISMO

HISTORICAL EDUCATION, PANDEMICS AND HISTORY TEACHING: VALIDATION OF HISTORICAL KNOWLEDGE IN INTERNET/REVISIONISM TIMES

Rita de Cássia GONÇALVES¹
Adriane de Quadros SOBANSKI²

RESUMEN: En el contexto de la pandemia Covid-19, los desafíos para la enseñanza de la historia encontraron, en la tecnología, nuevos apoyos, pero también contradicciones. Con una nueva perspectiva de la enseñanza de la disciplina, anclada en el campo teórico de la Educación Histórica, el trabajo basado en la epistemología de la Historia pasó a demandar de los profesores historiadores una práctica en la que la relación con las fuentes históricas es fundamental. De esta forma, se amplió aún más la idea de fuente histórica, ya que la web contiene una infinidad de materiales que pueden concebirse como documentos históricos. Además, el uso de internet como medio de interacción entre diferentes sujetos en el proceso de escolarización suponía una relación en la que la tecnología necesitaba ser redefinida por la posibilidad de apoyo, pero también aporta su influencia como difusora de superficialidad y escepticismo relativa al conocimiento científico.

PALABRAS CLAVE: Educación histórica. Enseñanza. Historia. Pandemia. Sensibilidad.

RESUMO: No contexto da pandemia de Covid-19, os desafios para o ensino de História encontraram, na tecnologia, novo respaldo, mas também contradições. Com nova perspectiva do ensino da disciplina, ancorada no campo teórico da Educação Histórica, o trabalho a partir da epistemologia da História passou a exigir dos professores historiadores uma prática em que a relação com as fontes históricas é fundamental. Desse modo, a ideia de fonte histórica foi ainda mais ampliada, já que a web contém uma infinidade de materiais que podem ser concebidos como documentos históricos. Além disso, a utilização da internet como meio de interação entre os diferentes sujeitos no processo de escolarização pressupôs uma relação em que a tecnologia precisou ser ressignificada devido à possibilidade de apoio, mas também pela sua influência como disseminadora de informações superficiais e céticas com relação ao conhecimento científico.

PALAVRAS-CHAVE: Educação histórica. Ensino. História. Pandemia. Sensibilidade.

¹ Universidad Tuiuti de Paraná (UTP), Curitiba – PR – Brasil. Profesora Adjunta. Doctorado en Educación (UFPR). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0588-6803>. E-mail: professoraritadecassia@gmail.com

² Secretaria de Estado de Educación de Paraná (SEEDPR), Curitiba – PR – Brasil. Profesora. Doctorado en Educación (UFPR). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6017-1264>. E-mail: drisobanski@gmail.com

ABSTRACT: *In the context of the Covid-19 pandemic, the challenges for the teaching of history found, in technology, new support, but also contradictions. With a new perspective on the teaching of the discipline, anchored in the theoretical field of Historical Education, the work based on the epistemology of History started to demand from historian teachers a practice in which the relationship with historical sources is fundamental. In this way, the idea of a historical source was further expanded, as the web contains an infinite number of materials that can be conceived as historical documents. In addition, the use of the internet as a means of interaction between different subjects in the schooling process presupposed a relationship in which technology needed to be redefined due to the possibility of support, but also ask for its influence as a disseminator of superficial and skeptical ideas regarding the scientific knowledge.*

KEYWORDS: *Historical education. Teaching. History. Pandemic. Sensitivity.*

Introducción

Las discusiones sobre la enseñanza de la historia han cobrado gran relevancia en las últimas décadas, especialmente en el período posterior a la dictadura cívico-militar con la apertura política brasileña. En ese contexto, en el que la historia volvió a la escena como disciplina autónoma, fue necesario repensar su papel, así como el de los profesores de historia. Por esta razón comenzaron a organizarse varios eventos por parte de historiadores y docentes de la zona, como el Encuentro Nacional de Investigadores de la Enseñanza de la Historia (ENPEH), que se realiza desde 1993. Las discusiones sobre la enseñanza de la historia y el papel de los maestros promovieron debates y publicaciones, renovando la visión sobre la enseñanza y el aprendizaje de esta disciplina. Entre las nuevas propuestas curriculares cabe destacar que:

El gran hito de estas reformulaciones se concentró en la perspectiva de reemplazar a los maestros y estudiantes como sujetos de la historia y la producción de conocimiento, frente a la forma tradicional de enseñanza trabajada en la mayoría de las escuelas brasileñas, que se centró en la figura del maestro como transmisor y la del estudiante como receptor pasivo del conocimiento histórico. Se libró un choque contra la enseñanza fáctica del conocimiento histórico, anacrónico, positivista y temporalmente estanco (SCHMIDT; CAINELLI, 2004, p. 12).

Se puede afirmar que en la disciplina de la Historia surgieron perspectivas relevantes para el debate, en la medida en que propusieron la superación de visiones dicotómicas sobre la formación y acción de los docentes en la educación básica.

Germinari y Gonçalves (2017, p. 63) destacan que

[...] en las últimas décadas, una línea de investigación llamada Educación Histórica, también conocida como investigación en cognición histórica localizada, se desarrolló con cierta intensidad en países como Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Portugal y Brasil. La Educación Histórica, como línea de investigación, asume la necesidad de comprender las ideas históricas de los estudiantes, como objetivo para orientar las intervenciones didácticas en el proceso de enseñanza, y la referencia para el análisis de las ideas históricas de los estudiantes es la epistemología de la propia historia.

La influencia de este nuevo campo teórico llamado Educación Histórica o cognición histórica se basó en el currículo local y las necesidades de aprendizaje. La Educación Histórica fue adoptada en Portugal y, desde ese país, los contactos con profesores historiadores brasileños promovieron debates y propuestas de trabajo con estudiantes y maestros muy prometedores en Brasil que reducen la distancia entre la academia y el piso de la escuela. Se crearon Laboratorios de Docencia e Investigación en universidades, como el Laboratorio de Investigación en Educación Histórica (LAPEDUH), vinculado al Programa de Posgrado de la Universidad Federal de Paraná (PPGE/UFPR), que viene desarrollando, desde 2003, investigaciones con futuros profesores de historia y los que trabajan en Educación Básica. Además, muchos docentes de Educación Básica han ingresado a los Programas de Posgrado de la Universidad Federal de Paraná y han desarrollado importantes investigaciones en el Campo de la Educación Histórica, tanto en la Maestría como en el doctorado, investigando las relaciones con el conocimiento y el aprendizaje histórico de docentes y estudiantes.

Estos estudios tienen como punto de partida los supuestos de la epistemología de la historia para el desarrollo del aprendizaje. "Para aprender historia, es necesario utilizar los métodos de investigación de esta ciencia para lograr el desarrollo del pensamiento histórico" (SANTOS, 2013, p. 35).

Educación histórica: investigación y producción de conocimiento

Con una concepción basada en la existencia de una didáctica propia de la historia, la idea de aprendizaje histórico se basa en la epistemología de la disciplina, lo que hace que la Educación Histórica haga hincapié en el uso de fuentes históricas y metodología específica de la ciencia histórica durante las clases. Esto, por lo tanto, significa pensar en los maestros como historiadores, investigadores y productores de conocimiento.

En el campo de la Educación Histórica se cree que los maestros deben ser conscientes de la historia como una ciencia. Para este campo teórico es fundamental recalcar que no solo existe una explicación o narrativa sobre el pasado. Para entenderlo es necesario reconocer que existe la multiperspectividad, que requiere que la historia sea investigada e interpretada desde sus propios métodos que ayuden en el análisis e interpretación de la evidencia del pasado (SOBANSKI, 2021, p. 117-118).

Con una concepción de la enseñanza de la historia centrada en el aprendizaje y el protagonismo de profesores y estudiantes como productores de conocimiento, el campo teórico de la Educación Histórica ha promovido importantes experiencias. Al valorar la ciencia de referencia y la epistemología específica de la historia, especialmente con el uso de la metodología historiográfica, la Educación Histórica ha promovido la valorización de los profesores de historia y se centra en una enseñanza que prioriza la formación del pensamiento histórico en detrimento de la memorización de contenidos.

La formación de profesores de historia proviene del proceso de redemocratización en un proceso de discusión y debate sobre el papel indispensable y activo de esta asignatura en el proceso de enseñanza en la Educación Básica. Así, se ha defendido el concepto del profesor de historia también como historiador y, por tanto, como investigador y productor de conocimiento. La Educación Histórica se basa en la defensa de esta concepción de un profesor historiador. Al profesor investigador, según Schmidt (2015, p. 518):

Se requería la formación del profesor historiador, un contenido científico sólido, una preparación coherente del investigador, teórico y práctico, que implicara el compromiso político de transformarlo significativamente en la relación con la praxis, no con la práctica en sí, sino con el mundo real, concreto e histórico de sí mismo y sus estudiantes.

La relación con los contenidos curriculares, desde la perspectiva de la Educación Histórica, requiere que los investigadores observen los conocimientos previos de los estudiantes y un uso constante de las fuentes históricas, ya estén presentes en los propios libros de texto o investigados y seleccionados en los más diferentes archivos, como la web.

La cientificidad de la historia

Según el historiador alemán Bodo Von Borries (1943), estos contenidos curriculares adoptados a partir de la década de 2000 pueden estar relacionados con lo que él conceptualiza como *Burdening History*, y María Auxiliadora Schmidt (2015, p. 19) llama a la Historia Difícil. Según Von Borries (2016), existen ciertos contenidos de la Historia que involucran

sentimientos que son muy delicados para un grupo de personas y, por lo tanto, comienzan a enfatizar experiencias consideradas muy pesadas al retomar el estudio de un pasado en particular; por esta razón, estos contenidos son más difíciles de abordar que los temas que presentan consideraciones positivas.

Además de los contenidos de la Historia considerados difíciles de trabajar debido a su grado de complejidad, que puede acentuar un trauma o algún tema más sensible, vale la pena señalar que, en Brasil, algunos episodios del pasado también pueden considerarse difíciles debido a su carácter político.

La difícil historia es un concepto muy importante para entender los procesos de enseñanza en la pandemia, pues en la actualidad el mundo virtual "invadió" la vida de docentes y estudiantes de diferentes formatos: clases online, híbridos, EAD, conferencias y encuentros vía Youtube, clases transmitidas por TV, trayendo muchas preguntas en el proceso de desarrollo de esta disciplina. Sobanski y Gonçalves afirman que "el aprendizaje histórico significativo implica comprender las formas en que el pasado está siendo reconstruido y contado por estudiantes y maestros y cómo se está estructurando esta reconstrucción" (SOBANSKI; GONÇALVES, 2021, p. 88)

Desde antes de la pandemia, el papel de la ciencia en la escuela ha sido atacado y devaluado por ideas y grupos que entienden la escuela no por el sesgo de la ciencia, sino por la moral y la religiosidad. Creado en 2004 por el fiscal del Estado de São Paulo Miguel Nagib, el movimiento "Escuela sin Partido" afirma que busca garantizar una "educación apartidista, sin adoctrinamiento y libre de ideologías". Tanto el movimiento como su propuesta han discutido en los últimos años la autonomía de los centros educativos y, especialmente, de los docentes, a la hora de seleccionar y abordar determinados contenidos escolarizados.

Así, la demostración de la científicidad de la historia se hizo aún más necesaria, ya que el conocimiento histórico presente en las escuelas comenzó a ser cada vez más cuestionado. Y como los desafíos nunca terminan, fue precisamente en este contexto que las escuelas brasileñas recibieron la noticia en marzo de 2020 de que deberían suspender las clases presenciales debido a una pandemia.

Nuevos retos: los usos y el desuso de la tecnología

El 11 de marzo de 2020, el COVID-19 fue considerado una pandemia por la Organización Mundial de la Salud por la Organización Mundial de la Salud. En Brasil, el 20 de marzo de 2020, se publicó el Decreto Legislativo No. 06, que reconoció la ocurrencia del estado de calamidad pública en el país (BRASIL, 2020).

Dadas estas características y en línea con los desafíos planteados por la pandemia de Covid-19 que azotó el planeta, las dificultades experimentadas por los docentes en general pueden haber servido como un nuevo campo de posibilidades, en particular para los profesores de historia.

Como se ha mencionado, la enseñanza de la Historia ha enfrentado nuevos retos para su desarrollo, tanto metodológicos como cuestionamientos de su carácter científico. Tras casi un año y nueve meses de pandemia y 615.744 muertes por SARS-Cov³, es necesario reflexionar y discutir cómo se llevó a cabo la enseñanza de la historia en el contexto de una pandemia.

En este periodo, nuevos retos, como mantener en contacto a profesores y alumnos entre sí y con el conocimiento, exigían de todas las asignaturas implicadas en el proceso educativo una relación más estrecha con la tecnología. Y precisamente en este contexto, los profesores de historia comenzaron a tratar aún más con la información y las fuentes digitales disponibles en la web. A pesar de la necesidad por parte de varios docentes de aprender a lidiar con esta tecnología y desarrollar nuevas metodologías de enseñanza, esta perspectiva en la enseñanza de la Historia también promovió otra confrontación en un momento histórico lleno de dudas, revisionismo e incluso negacionismo.

La realidad pedagógica se ha vuelto desafiante por el hecho de que la negación de la ciencia ha sido señalada con "cuestión de opinión", y la velocidad de difusión de la información en el mundo virtual hace que sea difícil probar la cantidad de información disponible en línea, muchas de las cuales contradicen la ciencia y causan interferencia con los discursos negantes y revisionistas presentes en la vida en línea.

Los jóvenes de este mundo tecnológico que llevan más de un año alejados de colegios y aulas han ampliado su relación con las redes sociales y los canales de Youtube. En una rápida investigación con jóvenes de secundaria de una escuela pública de la ciudad de Curitiba, se pudo observar que muchos de ellos siguen los canales de Youtube para la historia. Sin embargo, pocos de ellos son, de hecho, organizados y presentados por historiadores.

³ Datos del 06/12/2020, puestos a disposición por el Boletín Epidemiológico del Ministerio de Salud.

¿Hasta qué punto, por lo tanto, ha estado disponible para estos jóvenes un conocimiento histórico científicamente probado? Es pertinente, por tanto, pensar en cuántas ideas de sentido común se propagan e influyen en el pensamiento sobre el conocimiento histórico, generando desconfianza y conflictos en relación con el conocimiento escolarizado y la narrativa de los docentes.

Se puede afirmar que,

La población brasileña es bombardeada por discursos y posiciones políticas basadas en información que niega la evidencia científica y está anclada en narrativas revisionistas y negacionistas (DOMICIANO *et al.*, 2021, p. 45).

El discurso del revisionismo y el negacionismo que está presente en muchos discursos de figuras públicas e incluso pseudo académicos muestra que las ideas y conceptos difundidos no se basan en la ciencia sino en distorsiones. Según Le Goff (1990, p. 220), esta postura se basa en "[...] no en la crítica del documento, sino en la apropiación y distorsión de los hechos anteriores". La difusión de discursos e información falaz ya ha superado, y mucho, la razonabilidad en la defensa de estos "datos",

Además del cuestionamiento de postulados básicos de la ciencia, como en el caso del terraplanismo, está la negación de amplios consensos, como el calentamiento global, las consecuencias nocivas de la deforestación y la efectividad de las vacunas. Entre los efectos de este movimiento, que no ocurre al azar, pero que está cuidadosamente orquestado, es posible identificar la polarización política y el enmascaramiento de las desigualdades sociales alimentadas por una nostalgia que nos permite evocar un pasado en el que, supuestamente, el orden, la moral y el gobierno libre de corrupción. Un pasado que parecía superado, pero no lo fue, ya que sus defensores volvieron a llamar a la intervención militar, a la revisión de la historia y a la negación de las atrocidades cometidas contra la democracia y la vida entre 1964 y 1985 (DOMICIANO *et al.*, 2021, p. 46-47).

Como observan Gandra y Jesús (2020, p. 5), "[...] los negacionistas utilizan diversas estrategias, entre ellas, la apropiación de documentos y memorias privadas, que son malinterpretadas para dar credibilidad a sus tesis". Esto, en conjunto con la difusión de información muchas veces no probada pero difundida hasta el agotamiento, a través de aplicaciones telefónicas, trajo a los profesores de historia enfrentamientos en su día a día debido a las críticas a los contenidos curriculares de historia que trabajó durante la pandemia.

Además, la realidad mostró que muchos estudiantes tienen muchas dificultades tanto para acceder como para monitorear la vida escolar en línea. En este sentido,

[...] la escuela es un territorio en el que se revelan las desigualdades sociales. La pandemia ha acelerado el uso de las tecnologías en la educación, pero muchos estudiantes también se han quedado al margen porque no tienen acceso a recursos tecnológicos, Internet de calidad o incluso información suficiente para utilizar los dispositivos para realizar actividades escolares (DOMICIANO *et al.*, 2021, p. 48).

Si la propuesta de la Educación Histórica como campo teórico se basa en el uso de fuentes históricas, Internet, una herramienta de comunicación que se convirtió en fundamental durante la pandemia, también se ha presentado como un importante lugar de concentración, búsqueda e investigación de abundante material para el trabajo con la enseñanza de la Historia.

En este sentido, vale la pena recordar que hubo una expansión del concepto de fuente histórica, posible, en gran parte, para el desarrollo tecnológico. En el libro “Era de los extremos: el breve siglo XX”, Hobsbawm (1995) menciona cómo la producción tecnológica se ha producido nunca vista en otros tiempos y cómo, en las últimas décadas, la llegada de los ordenadores domésticos y el acceso a internet han posibilitado una nueva concepción de las fuentes históricas, ahora entendidas como fuentes digitales. Ubicadas en la web, estas fuentes históricas comprenden el llamado ciberespacio y forman parte de la cibercultura, estando directamente relacionadas con la idea de Historia del Presente.

Según Caramenz (2014, p. 19),

[...] a web pode ser considerada como espaço em que se podem encontrar fontes históricas, de todas as partes do mundo e de diferentes tempos históricos [e] permitiu que pessoas de todas as partes do mundo passassem de espectadores a narradores, experimentando através das novas linguagens de hipertextos e hiperlinks, narrar historicamente fontes primárias e secundárias.

Durante la pandemia, los profesores de historia utilizaron muchas fuentes históricas en línea, como visitas virtuales a museos, entrevistas, informes y conferencias para enseñar, y fue a través de Internet, la mayoría de las veces, que la reunión escolar tuvo lugar durante más de un año.

Caramenz también afirma que (2014, p. 51):

Se entiende, por tanto, que internet se constituye como un ciberespacio capaz de albergar un sinnúmero de archivos oficiales y no oficiales, repletos de documentos históricos, permitiendo el trabajo de la historia de una manera más investigativa en el aula. Esto se debe a que uno puede visitar el pasado más fácil y rápidamente para buscar respuestas a las necesidades de orientación temporal y vida práctica de los estudiantes, relacionando el pasado y el presente de manera significativa.

Esta búsqueda de respuestas a las necesidades de orientación temporal de los estudiantes es un proceso muy importante durante la pandemia, y el papel del profesor como investigador es de suma importancia para enseñar y construir la conciencia histórica de los estudiantes. Y así, la conciencia histórica puede ser considerada como "la realidad desde la cual se puede entender lo que es la historia, como ciencia, y por qué es necesaria" (RÜSEN, 2001, p. 56-57).

Consideraciones finales

La discusión académica sobre los efectos de la pandemia ya está teniendo lugar, y se están desarrollando muchos estudios que analizan cómo la pandemia ha alterado el proceso de enseñanza y aprendizaje. Y con la enseñanza de la historia no fue diferente. Los profesores de historia, como todos los profesionales de la educación, tuvieron que actualizarse y entrar en la vida virtual de una manera profunda, para aprender a jugar con la tecnología, con programas, posturas y también adquirieron muchos materiales y materiales para desarrollar el trabajo en el home-office. La enseñanza en 2020 se llevó a cabo completamente en línea, lo que provocó que las escuelas construyeran varios modos de contacto y clase.

En el estado de Paraná, por ejemplo, en 2020, se organizaron varios intentos de organizar y mantener los procesos de enseñanza: desde la entrega de material didáctico impreso en las escuelas a los estudiantes sin acceso a internet, clases en línea, clases a través de programas grabados y transmitidos por Internet y televisión. Es importante destacar que, a pesar de estos intentos, se mantuvo la idea de transportar la escuela y todas las relaciones que forman parte de la cultura escolar al mundo virtual. Dada la transmisión de las clases grabadas, muchos estudiantes dijeron sentir la falta de maestros y las explicaciones más individualizadas. Sobre las clases online, la impersonalidad y la falta de "control" sobre los alumnos presentes dejaron a los profesores desanimados y con gran dificultad para conocer a los alumnos, su proceso de aprendizaje y dificultades. Se concluye, por lo tanto, que el conocimiento escolarizado y la forma en que se instituye la escuela requiere la presencia física de todos los sujetos involucrados en el proceso de aprendizaje y, aunque la tecnología es reconocida como una herramienta de extrema importancia no puede satisfacer las demandas y necesidades del mundo en la escolarización.

En este caso, por lo tanto, se percibe que la innovación fue seguida por una gran dificultad. En general, los maestros son unánimes en afirmar que nada reemplaza el espacio escolar y las relaciones que tienen lugar allí.

De acuerdo con las dificultades presentadas en los últimos años con respecto a la legitimidad del conocimiento de los maestros, este período de interacción virtual también provocó otro cambio importante en la relación entre maestros y estudiantes: la participación indirecta de los miembros de la familia en las clases. A medida que los estudiantes asistían a clases en línea desde sus hogares, muchos miembros de la familia estaban cerca, escuchando y comentando. En algunos casos, los profesores incluso denunciaron la "entrada" de los padres durante las clases, comentando o incluso cuestionando los contenidos abordados. En este caso, los profesores necesitaban, aún más, legitimar sus planes de lecciones y el conocimiento científico con el que estaban tratando.

En 2021, con la llegada y ampliación del proceso de vacunación, la realidad que se impuso a los docentes fue el paulatino regreso a las aulas, aún con el temor al desarrollo de la enfermedad y la vacunación tardía de los niños a partir de los 12 años, que comenzó recién en septiembre de 2021. Los niños menores de 11 años aún no tienen una fecha para el inicio de la vacunación.

Durante el período de pandemia, los maestros también se enfrentaron a información incorrecta e inexacta que presentaba opiniones personales sin estar basadas en la ciencia. Muchos de los estudiantes fueron introducidos a estos datos, e incluso con la participación y el arduo trabajo del profesor de historia, construyeron una visión del pasado que no está anclada en la ciencia. Queda por ver cuáles son los resultados de esta exposición y muchas veces falta de análisis para la construcción del pensamiento histórico de los estudiantes.

La historia se refiere a las condiciones de un futuro posible, que no se deduce solo de la suma de eventos aislados. Pero en los eventos que investiga, las estructuras que establecen las condiciones y los límites de la acción futura se describen al mismo tiempo. Así, la historia demarca los límites para un futuro posible y distinto, sin poder así renunciar a las condiciones estructurales asociadas a una posible repetición de acontecimientos (KOSELLECK, 2006, p. 145).

Por lo tanto, se percibe la necesidad de más investigación para comprender cómo la ausencia física y el contacto personal diario en la escuela alteraron el proceso de aprendizaje en la escuela. También es importante reflexionar sobre las consecuencias que ha provocado la retirada impuesta por la pandemia a alumnos y profesores, y cuáles son los resultados de la sobreexposición de los alumnos a contenidos que no están verificados y que durante todos estos meses incluso han traído enfrentamientos entre padres y profesores durante las clases online.

REFERENCIAS

- CARAMEZ, C. S. **A aprendizagem histórica de professores pelas tecnologias da informação e comunicação**: Perspectivas da Educação Histórica. 2014. Dissertação (Mestrado em Educação) – Universidade Federal do Paraná. 2014. Disponible en: https://lapeduh.files.wordpress.com/2014/10/2014_claudia-senra-camez.pdf. Acceso: 25 oct. 2021.
- DOMICIANO, D. *et al.* O ensino de história diante dos discursos negacionistas e revisionistas no contexto da pandemia: Desafios e possibilidades. **Revista Catarinense de História**, n. 37, p. 45-60, jul./dez. 2021. Disponible en: <https://periodicos.ufes.br/index.php/FRCH/article/view/12371/7983>. Acceso: 08 nov. 2021.
- GANDRA, E. A.; JESUS, C. G. N. O negacionismo renovado e o ofício do historiador. **Estudos Ibero-Americanos**, Porto Alegre, v. 46, n. 3, p. 1-17, set./dez 2020. Disponible en: <https://revistaseletronicas.pucrs.br/index.php/iberoamericana/article/view/38411>. Acceso: 10 dic. 2021
- GERMINARI, G. D.; GONÇALVES, R. C. As políticas educacionais e formação do professor de História no Brasil: Desafios contemporâneos. **Interacções**, Lisboa, v. 12, n. 40, p. 55-69, 2017. Disponible en: <https://revistas.rcaap.pt/interaccoes/article/view/10686>. Acceso: 10 dic. 2021.
- HOBBSAWM, E. **Era dos Extremos**: O breve século XX. São Paulo: Cia das Letras, 1995.
- KOSELLECK, R. **Futuro Passado**: Contribuição à semântica dos tempos históricos. Rio de Janeiro: Contraponto, 2006.
- LE GOFF, J. **História e Memória**. Campinas: Editora Unicamp, 1990.
- RÜSEN, J. **Razão histórica**: Teoria da História, fundamentos da ciência histórica. Brasília, DF: UNB, 2001.
- SANTOS, R. C. G. P. **A significância do passado para professores de história**. 2013. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal do Paraná, Curitiba, 2013. Disponible en: http://www.ppge.ufpr.br/teses/d2013_rita%20de%20cassia%20gon%20c3%a7alves%20pacheco%20dos%20santos.pdf. Acceso: 10 dic. 2021.
- SCHMIDT, M. A.; CAINELLI, M. **Ensinar história**. São Paulo: Scipione, 2004.
- SCHMIDT, M. A. Formação do professor de história no Brasil: Embates e dilaceramentos em tempos de desassossego. **Educação**, Santa Maria, v. 40, n. 3, p. 517-528, set./dez. 2015. Disponible en: <https://periodicos.ufsm.br/reeducacao/article/view/18206/pdf>. Acceso: 06 dic. 2021.
- SOBANSKI, A. Q. **Educação Histórica**: Pesquisa e produção de conhecimento na docência. Curitiba, PR: WAS, 2021.

SOBANSKI, A. Q.; GONÇALVES, R. C. O Passado e a História Difícil para o Ensino e Aprendizagem da História. *In*: PEREIRA, D. P.; BORTOLOTTI, K. F. **Chave de Compreensão da História**: Cultura & Identidades. Ponta Grossa: Atena, 2021.

Cómo hacer referencia a este artículo

GONÇALVES, R. C.; SOBANSKI, A. Q. Educación histórica, pandémicas y enseñanza de historia: Validación del conocimiento histórico en internet/tiempos de revisionismo. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. esp. 2, p. 1037-1048, jun. 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17iesp.2.16981>

Enviado en: 22/12/2021

Revisiones requeridas en: 16/02/2022

Aprobado en: 09/04/2022

Publicado en: 30/06/2022

Procesamiento y edición: Editora Ibero-Americana de Educação.
Corrección, formateo, normalización y traducción.